

Legitimidad gubernamental y movilización ciudadana: Egipto, Túnez y Marruecos

Governmental legitimacy and citizen mobilisation: Egypt, Tunisia and Morocco

Guadalupe Martínez Fuentes

Profesora contratada doctora, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada
gmart@ugr.es

Resumen: El presente trabajo centra la atención en las campañas sociales de contestación y de defensa de la legitimidad gubernamental desplegadas en Egipto, Túnez y Marruecos durante el 2013, así como en sus efectos a corto plazo. A fin de explicar coincidencias y diferencias entre los tres escenarios, se ofrece un análisis comparado de los atributos organizacionales y de los condicionamientos contextuales de tales movimientos sociales antigubernamentales y progubernamentales.

Palabras clave: legitimidad, Gobierno, movimientos sociales, cambio político, Norte de África

Abstract: This paper focusses its attention on the social campaigns opposing and defending governmental legitimacy that took place in Egypt, Tunisia and Morocco in 2013, as well as their short-term effects. In order to explain the similarities and differences between the three scenarios, a comparative analysis is made of the organisational attributes and the contextual conditioning of these anti-government and pro-government social movements.

Key words: legitimacy, government, social movements, political change, North Africa

Este texto forma parte del proyecto de investigación «Persistencia del autoritarismo y procesos de cambio político en el Norte de África y Oriente Próximo: consecuencias sobre los regímenes políticos y el escenario internacional», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2012-32917) y la Junta de Andalucía (SEJ-3118).

Legitimidad gubernamental, movilización ciudadana y cambio político

La percepción ciudadana sobre la legitimidad del Gobierno, así como su disposición a contestarla o defenderla a través de distintas formas de acción colectiva, fueron consideradas en el siglo pasado elementos consustanciales a la política árabe (Hudson, 1977; Camau, 1992; Ayubi, 1995). No obstante, el interés relativo de esta cuestión quedó atenazado por posteriores conclusiones sobre la robustez del autoritarismo en la región (Bellin, 2004), así como la debilidad, la fragmentación, la pasividad y/o la complicidad de la sociedad con el mismo (Brown y Shahin, 2010). La explosión de las revueltas y revoluciones de 2011 recuperó el consenso académico sobre la imposibilidad de comprender cambios políticos nacionales y transnacionales sin tener en cuenta la legitimidad gubernamental y los procesos de movilización ciudadana respecto a esta (Martí i Puig y Silva, 2014: 10). Con ello, los comparativistas revisaron postulados pasados y devolvieron la atención merecida a las distintas formas de expresión de desafío o de apoyo ciudadano al orden de relaciones de poder establecido (Gutiérrez de Terán y Álvarez-Ossorio, 2011; Behr, 2012; Pérez Beltrán, 2012; Izquierdo Brichs, 2012; Álvarez-Ossorio, 2013; Álvarez-Ossorio *et al.*, 2013).

La acción colectiva en contra de prácticas autoritarias y en defensa de la democracia fue entonces entendida como un primer paso en la senda hacia una democratización posible en la región (Diamond *et al.*, 2014: 98). Más recientemente, la generación de vías de transición hacia la democracia y la degeneración del cambio político en guerra civil, golpes de Estado o reformas de fachada han venido a ser explicadas, entre otras cuestiones, por el comportamiento político ciudadano (Abdelalí, 2013; Ismael e Ismael, 2013; Szmolka, 2013 y 2014; Mabrouk y Hausheer, 2014). No en vano, algunos ya advierten que la dinámica política de la ciudadanía representa una de las «más prometedoras áreas para un nuevo pensamiento académico» sobre el devenir del mundo árabe (Hudson, 2013: 252). Dos pautas teórico-analíticas destacan en este nuevo intento reflexivo sobre la ciudadanía y la política en el mundo árabe. La primera es la aproximación al estudio de la estabilidad política situando el foco de atención en la percepción ciudadana sobre la legitimidad política del sistema, su potencial movilizador al respecto y el resultado del mismo (Jebnoun, 2013: 17; Sottilotta, 2013: 4). La segunda es la consideración de factores de índole social, económica e institucional que pueden condicionar este fenómeno (Behr, 2012: 21).

El presente trabajo asume la necesidad de observar el comportamiento político ciudadano en los países de la región para comprender sus diferentes formas

de desarrollo tras la denominada Primavera Árabe. Admite, asimismo, que la disposición ciudadana a legitimar el Gobierno y a movilizarse para denunciarlo o defenderlo opera como factor explicativo de cambio y de estabilidad política, a la vez que como variable dependiente de su contexto. Partiendo de tales premisas teóricas y de análisis, este estudio selecciona como objeto de estudio dinámicas de movilización ciudadana defensivas y detractoras de la legitimidad gubernamental en Egipto, Túnez y Marruecos durante el 2013. Para explicar sus diferencias se recurre a la metodología de la comparación cualitativa.

Contestación y defensa ciudadana de la legitimidad gubernamental en Egipto, Túnez y Marruecos

El estallido de la Primavera Árabe presentó diferentes expresiones en Túnez, Egipto y Marruecos. En los dos primeros casos la protesta se gestó como movilización popular contra la política del Gobierno, y evolucionó como revolución sociopolítica contra el régimen y sus mandatarios hasta desembocar en el inicio de un proceso político de transformación de los principios y valores de legitimación, distribución y limitación del poder político (Martínez Fuentes, 2011; Lampridi-Kemou, 2011). En el tercer caso, la revuelta se desató y mantuvo principalmente en términos de crítica a la política gubernamental, conteniéndose ante una limitada reforma constitucional impulsada por el rey y respaldada por el Gobierno y gran parte de las fuerzas de oposición (Feliu y Parejo, 2012). Entre finales de 2011 y mediados de 2012 se celebraron en los tres países procesos electorales para conformar y legitimar nuevos gobiernos –elecciones constituyentes en Túnez, presidenciales en Egipto y parlamentarias en Marruecos–. Tal convocatoria electoral supuso en Túnez y Egipto el cumplimiento de una de las obligaciones recogidas en la hoja de ruta de la transición política emprendida tras la revolución. En Marruecos, la convocatoria electoral obedeció a la mera extinción del mandato legal del Gobierno electo en 2007. Con todo, los resultados electorales tuvieron un componente común en los tres casos: el reajuste de las relaciones de poder sostenidas entre las formaciones políticas del sistema de partidos previo a las revueltas. Los islamistas, hasta entonces opositores –excluidos del sistema en Túnez, relativamente tolerados en Egipto e institucionalizados en Marruecos–, se hicieron con el mando de la Jefatura de Gobierno (Hernando de Larramendi, 2013).

Los procesos de conformación gubernamental liderados por partidos islamistas en los tres países presentaron importantes diferencias relativas a la composición, la misión, el margen de maniobra y duración prevista del mandato. En primera instancia, el resultado de las elecciones presidenciales permitió al partido egipcio vinculado a los Hermanos Musulmanes, Partido de la Libertad y la Justicia (PLJ), formar un Gobierno monocolor. Por el contrario, el resultado de las elecciones parlamentarias en Marruecos y Túnez introdujo una elevada fragmentación en las cámaras y obligó a islamistas y seculares a conciliarse en sendas coaliciones de Gobierno. El partido tunecino islamista Ennahda se unió en una alianza poselectoral a la Conferencia por la República (CPR) y Ettakatol. El partido islamista marroquí Justicia y Desarrollo (PJD) sumó al Ejecutivo a los partidos Istiqlal, Movimiento Popular (MP) y Partido del Progreso y el Socialismo (PPS). En segundo lugar, los gobiernos articulados en Egipto y Túnez asumieron el desafío compartido de gestionar el tránsito hacia un nuevo régimen. En Marruecos, en cambio, la misión del nuevo Gobierno quedó limitada a gestionar una nueva política desde un régimen persistente (Desrués y Larramendi, 2011). En tercer lugar, el poder político de los nuevos gobiernos en los tres países se vio acotado por limitaciones de diferente naturaleza: el Gobierno tunecino quedó sujeto a la confianza de la Asamblea Constituyente y obligatoriamente coordinado con la Presidencia de la República; el marroquí dependía tanto de la confianza parlamentaria como de la directriz política de la monarquía; y el Gobierno egipcio encontró como límite inicial su responsabilidad ante el electorado, el control parlamentario, la presión del Ejército y la atenta fiscalización de la Corte Constitucional. Esta última instancia declaró inconstitucional la ley electoral con la que previamente se conformó la Cámara Baja y mandató su disolución, con lo que el Gobierno quedó desprovisto tanto de respaldo como de control legislativo. Por último, los gobiernos egipcio y marroquí afrontaron su labor con un mandato de duración en principio consabida, mientras que el tunecino lo hizo con la incertidumbre asociada a su dependencia del trabajo de redacción constitucional (Martínez Fuentes, 2013).

La labor ejecutiva de estos nuevos gobiernos provocó en apenas dos años la apertura de una profunda brecha en la percepción pública sobre la legitimidad gubernamental. Tal polarización ciudadana se manifestó en Egipto, Túnez y Marruecos con el lanzamiento de campañas sociales de corte antilegitimista y prolegitimista. En Egipto, la confrontación entre campañas opuestas empezó en abril de 2013. En Túnez y Marruecos, apenas dos meses después, a modo de efecto contagio. La manifestación de las mismas en los tres países siguió sistemas de expresión paralelos. La práctica común fue la acción no violenta de los movilizados, consistente en la difusión de manifiestos a través de páginas web o redes sociales; recogida de firmas

mediante la ubicación de stands en la vía pública; actividades de sensibilización puerta a puerta; y llamada a la ocupación pacífica del espacio público. El desenlace de estos procesos concedió el triunfo al sector antilegitimista en Egipto y Túnez, al propiciar un cambio de Gobierno, si bien con distinto proceder. El mandato presidencial egipcio se truncó en julio de 2013 con un golpe de Estado militar que acentuó la polarización social en torno a la legitimidad del Gobierno del PLJ (Dworkin y Michou, 2014). En Túnez, una mesa de diálogo nacional, integrada por partidos del Gobierno y la oposición, tomó las riendas de la crisis; fruto del acuerdo alcanzado en la mesa, el Gobierno dimitió y fue sustituido por un Gobierno tecnocrático y de consenso, respaldado por la Asamblea Constituyente en enero de 2014 (International Crisis Group, 2014). En el caso marroquí prevaleció el sector prolegitimista. El conflicto quedó rápidamente amortiguado con un cambio en el Gobierno a través de la recomposición de la coalición gubernamental en agosto de 2013 –más relacionado con un cambio de paradigma en el liderazgo organizacional del partido Istiqlal que con la preocupación por la denuncia ciudadana–.

¿Qué marcó la diferencia en el distinto desenlace del conflicto por la legitimidad gubernamental en los casos egipcio, tunecino y marroquí?

Esta realidad comparada suscita diferentes preguntas: ¿Qué marcó la diferencia en el distinto desenlace del conflicto por la legitimidad gubernamental en los casos egipcio, tunecino y marroquí? ¿Fueron las propias características de las campañas emprendidas en tales países o la relación entre estas y los demás actores de su contexto? Para resolver estos interrogantes, este trabajo contempla las campañas antilegitimistas y prolegitimistas articuladas en Egipto, Túnez y Marruecos con el enfoque contextual sugerido por Mario Diani (1992: 13; 2003: 301) para el estudio de los movimientos sociales. Así, concebimos tales campañas ciudadanas como redes de interacción informal entre una pluralidad de individuos, grupos y/o asociaciones independientes, implicados en un conflicto político sobre la base de identidad, valores compartidos y un objetivo común en un específico contexto local. A efectos analíticos comparativos, contrastamos estos fenómenos a partir de la observación de seis variables. Cuatro de ellas conciernen a la naturaleza de las campañas: grado de cohesión, antecedente activista de los promotores, problemática denunciada y solución propuesta. Las otras dos se refieren a la relación que las campañas entablaron con su contexto a lo largo de su desarrollo: capacidad de articulación con organizaciones políticas y sociales, así como disposición ante la potencial intervención de las fuerzas de seguridad del Estado.

Para la observación de la manifestación de tales variables recurrimos a diversas fuentes documentales: por una parte, acudimos a los actores concernidos en los movimientos sociales observados, revisando los manifiestos publicados por los comités de organización de las campañas en páginas web y cuentas en redes sociales

creadas al efecto, así como a entrevistas concedidas por sus portavoces a medios de comunicación locales y extranjeros; por la otra, nos apoyamos en fuentes secundarias de naturaleza científica y periodística que ofrecen cobertura, análisis descriptivo y/o explicación del contexto en que tales movimientos sociales se conformaron y desarrollaron.

Campañas sociales antilegitimistas y prolegitimistas en su contexto

La comparación de las campañas sociales antilegitimistas y prolegitimistas desplegadas en Egipto, Túnez y Marruecos entre la primavera y el verano de 2013 se desglosa en esta sección a través de seis epígrafes. Estos contrastan tales fenómenos en atención a cada una de las variables de análisis sugeridas más arriba.

Grado de cohesión

El mapa de distribución de campañas antilegitimistas revela la existencia de diferentes grados de cohesión del grupo social antigubernamental en los tres casos. En Egipto y Marruecos la crítica al Gobierno se concentró en una única campaña denominada en ambos casos Tamarod (Rebelión). En Túnez, por el contrario, la contestación ciudadana contra el Gobierno se desagregó en dos iniciativas diferenciadas: una asumió el nombre de Tamarod y la otra, Khnagtouna (Nos asfixias).

El cuadro de distribución de campañas prolegitimistas en los tres países pone igualmente de manifiesto la disparidad entre casos. Una única iniciativa centralizó las acciones de apoyo a los gobiernos tunecino y marroquí. En Túnez recibió el nombre de «Coalición para la defensa de los objetivos de la revolución y el refuerzo de la legitimidad». En Marruecos apareció bajo la denominación Samidoun (Permanecemos firmes). A diferencia de los casos anteriores, en Egipto se abrió un doble frente de defensa social de la legitimidad del Ejecutivo: Tagarod (Desnudos) y Ta'yeed (Apoyo).

Antecedente activista de los promotores

La valoración de la experiencia activista en el marco de organización de las campañas prolegitimistas y antilegitimistas permite apreciar tanto la similitud entre los

casos egipcio y marroquí como el carácter diferencial del caso tunecino. En Egipto y Marruecos los promotores de la movilización social en contra y a favor del Gobierno contaban con precedentes de participación en movimientos, organizaciones sociales y/o partidos políticos. En Túnez, sin embargo, solo los impulsores de la iniciativa prolegitimista se identificaron como miembros de colectivos organizados con bagaje movilizador.

En el caso egipcio, algunos de los fundadores de Tamarod compartían militancia en el partido Corriente Popular Egipcia liderado por Hamdeen Sabbahi –según declaró a los medios un portavoz de la formación política– (Abram, 2013a). Otros de los iniciadores del nuevo movimiento tuvieron experiencia de activismo social contestatario común en el movimiento Kefaya (Middle East Institute, 2013; *BBC News*, 2013). Este último se demostró especialmente activo en 2005 y se movilizó de nuevo en 2011 para ocupar la plaza Tahrir y pedir la destitución del presidente Mubarak (Cambanis, 2011). Tras las elecciones presidenciales de 2012, el movimiento se unió a formaciones políticas agrupadas en el Frente de Salvación Nacional –Corriente Popular Egipcia, al-Dustour, al-Tajammu, Egipcios Libres, Partido de la Dignidad, Nuevo Wafd, Frente Democrático, Partido Social Democrático Egipcio, Partido Democrático Nasserista y Partido de la Conferencia– con el fin de boicotear las siguientes elecciones parlamentarias. Sin embargo, Kefaya no identificó a Tamarod como una prolongación de su propio movimiento. Sus portavoces manifestaron a los medios que Tamarod era una iniciativa individual de algunos de sus militantes, no representativa del conjunto de la plataforma (*Daily News Egypt*, 2013a).

Los iniciadores de las dos campañas lanzadas desde el movimiento prolegitimista egipcio también poseían experiencia activista. Los animadores de Tagarod compartían militancia en el grupo salafista Jamaa Islamiya (ibídem, 2013b). Los promotores de Ta'yeed, por su parte, pertenecían a las juventudes de los Hermanos Musulmanes (ibídem, 2013c). En ambos casos, la iniciativa de defensa del orden de legitimidad gubernamental establecido arrancó de forma particular y a iniciativa propia de estos activistas, no sometidos a una consigna de su organización partidista de referencia a este respecto.

En Marruecos, los iniciadores de las campañas antilegitimista y prolegitimista presentaban un antecedente de activismo social compartido: la militancia en el Movimiento 20 de Febrero (M20F) (*H24 Info*, 2013a). Este movimiento se articuló en el marco de las revueltas de 2011 como un frente heterogéneo de fuerzas sociales y políticas, islamistas y seculares, de la oposición (Bayloq y Granci, 2012). Más tarde, los diferentes sectores sumados a este movimiento conformaron dos facciones. Tal divergencia vino motivada, primero, por la adopción de posturas contrarias ante la convocatoria del referéndum sobre la reforma constitucional propuesta por el rey (*Diagonal Global*, 2012). La izquierda progresista demostró un talante crítico ante la misma, mientras que los activistas del PJD y los vinculados al grupo islamista Jus-

ticia y Espiritualidad la acogieron de mejor grado. Posteriormente, el resultado de las elecciones legislativas de 2011 terminó de quebrar el espíritu de entendimiento entre ambos sectores. Los comicios convirtieron al PJD en fuerza dominante del Gobierno de coalición y los progresistas de izquierdas se posicionaron como sector de oposición política y social. Así, mientras una de las facciones del previo M20F representó el marco de referencia de Tamarod, la otra constituyó el de Samidoun.

Los promotores de ambas campañas marroquíes contaban además con experiencia de militancia de partido. Buena parte de los fundadores de Tamarod pertenecían al Partido de la Vanguardia Democrática y Socialista (PADS). Los primeros en sumarse a esta iniciativa fueron también militantes en las fuerzas parlamentarias Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP) y Alianza Izquierda Democrática (PSU), el partido de la coalición de Gobierno PPS y/o activistas sindicales de la Organización Democrática del Trabajo (ODT) (*Tel Quel News*, 2013). Por su parte, la fundación de Samidoun reunió a juventudes islamistas procedentes mayoritariamente del PJD. El desarrollo de la campaña consiguió sumar a la causa a juventudes de los partidos de la coalición de Gobierno PPS y MP, así como a otros ciudadanos no afiliados a partidos políticos (*H24 Info*, 2013b). En ambos casos, los activistas admitieron proceder de forma autónoma, no guiada por directrices oficiales de la dirección de sus respectivos partidos.

En Túnez los promotores de las campañas antilegitimistas se autodefinieron como jóvenes reunidos a través de las redes sociales, carentes tanto de experiencia en el activismo social como de partido, y abiertos a todas las tendencias democráticas y revolucionarias (*Nawaat*, 2013a y 2013b; *Business News*, 2013a). Por el contrario, la base de militancia política y activismo social anterior quedó patente en la «Coalición para la defensa de los objetivos de la revolución y el refuerzo de la legitimidad», que fue lanzada por Abdelhamid Troudi, un destacado exmilitante del partido islamista Ennahda. Este se declaró independiente de todo partido político (*Business News*, 2013b). No obstante, al mismo se unieron otros que no lo eran: fundamentalmente jóvenes nahdawis y/o vinculados a siete organizaciones sociales de corte islámico (ibídem).

Problemática denunciada

El contraste de las razones aducidas por las campañas prolegitimistas para movilizar a los partidarios del Gobierno permite constatar el total solapamiento de las mismas en los tres países. Sin embargo, la comparación de los argumentos esgrimidos para alentar la insurrección contra el Gobierno descubre coincidencias y divergencias entre las campañas antilegitimistas egipcia, tunecina y marroquí. Los defensores del Gobierno entendieron que el cuestionamiento del

orden establecido agravaba el estado de crisis nacional por cuatro motivos fundamentales: primero, atentaba contra la legitimidad democrática derivada de la celebración de elecciones transparentes; segundo, dificultaba la gobernabilidad; tercero, deterioraba la unidad nacional; y, por último, contradecía los valores revolucionarios. Por su parte, los detractores del Gobierno denunciaron la común incapacidad de los respectivos gobiernos para gestionar cuatro ámbitos de acción: política interior, política socioeconómica, política de justicia transicional y política religiosa. En algunos de estos campos la crítica contra el Gobierno fue mimética en los tres países. En otros, el movimiento antigubernamental de cada país puso de relieve problemas particulares de su nación.

El manifiesto del Tamarod egipcio (Tamarod.com, 2013) subrayó, en materia de política interior, la perduración de la inseguridad ciudadana y la persistente dependencia del país respecto a los dictados estadounidenses. En materia de política socioeconómica, destacó la irresolución de la pobreza, la continuidad de prácticas corruptas, el deterioro de la economía nacional y el sometimiento de esta a las severas condiciones de los préstamos internacionales. En relación con la justicia transicional, la campaña señaló la inacción de las autoridades al respecto. Como particular problemática local, los rebeldes egipcios llamaron la atención sobre la concentración irregular de poder en manos de la Presidencia y la islamización de la sociedad. Por su parte, la declaración constitutiva del Tamarod tunecino (Rebellion Tunisie, 2013) omitió toda referencia a la política exterior del Gobierno. Sin embargo, sí replicó el manifiesto egipcio en su exposición de los fallos del Ejecutivo en materia de política socioeconómica, en la persistencia de corruptelas y en el riesgo de islamización social. El problema local destacado en este caso fue cuádruple y se centró en la política irregular de nombramientos de cargos públicos, la mala gestión de la amenaza terrorista, el retraso en la redacción del texto constitucional y la incertidumbre sobre la fecha de nuevos comicios. El manifiesto de lanzamiento de Khnagtouna (Vous nous étouffez, 2013) coincidió con el de Tamarod en acusar al Gobierno tunecino de mala praxis en el terreno de la política social, económica y de batalla contra la corrupción. Sin embargo, distó del primero en cuanto a que no llegó a abogar por la separación de política y religión.

El documento fundacional de la campaña antilegitimista marroquí (I am Rebel, 2013) fundamentó la rebelión ciudadana, como en Egipto y Túnez, en la incapacidad del Gobierno para promover el desarrollo social, atajar la crisis económica e impedir la corrupción. Asimilándose al egipcio y distanciándose del tunecino, el movimiento contestatario marroquí destacó como problema la política exterior y condenó la dependencia de Marruecos respecto a programas internacionales de donación y préstamo financiero. Aunque el Tamarod marroquí se identificó como bloque laico progresista no se pronunció expresamente

sobre la necesidad de separar política y religión (*Tel Quel News*, 2013). Como posteriores problemas propios de su contexto local, los rebeldes marroquíes destacaron cuatro temas especialmente sensibles: la ausencia de libertades políticas, la retención de presos políticos, la desatención de los jóvenes titulados desempleados y la denuncia del modelo de régimen vigente (*Lakome*, 2013).

Solución propuesta

El análisis de las alternativas sugeridas por legitimistas y antilegitimistas para resolver la crisis política de sus respectivos países descubre nuevos mimetismos entre los casos observados, a la vez que disparidades que permiten diferenciarlos.

Todas las campañas antilegitimistas (Tamarod.com, 2013; I am rebel, 2013; Rebellion Tunisie, 2013; Vous nous étouffez, 2013) coincidieron al señalar mecanismos comunes. En Egipto, Tamarod propuso disolver el Gobierno del presidente Mursi y adelantar la convocatoria de elecciones presidenciales, desmantelar la Cámara Alta –dado que la Baja ya había sido bloqueada por el Tribunal Constitucional– y reformar la Constitución. En Marruecos, Tamarod sugirió la disolución del Gobierno de Abdelilah Benkirane y del Parlamento, a la vez que una nueva redacción constitucional. El Tamarod tunecino y Khnagtouna señalaron como solución común la dimisión del presidente de la República, Moncef Marzouki, y de los integrantes del Gobierno del primer ministro Ali Larayed, así como la disolución de la Asamblea Constituyente y la encomienda de la redacción constitucional a una comisión de expertos juristas. Sin embargo, el sentido de tales propuestas fue dispar. En Marruecos el fin último alcanzó el «cambio de régimen» mediante una reforma constitucional que garantizara la separación de poder y el remplazo de la monarquía constitucional por una monarquía parlamentaria. El objetivo de las campañas antilegitimistas egipcia y tunecina se ciñó al «cambio en el régimen», limitado a un remplazo de los titulares de las autoridades gubernativas y parlamentarias y a la reorientación de determinadas políticas consideradas ineficaces.

Entre las soluciones sugeridas por las campañas legitimistas se aprecian igualmente semejanzas y diferencias. Los partidarios del orden establecido propusieron tanto la continuidad de los titulares del poder ejecutivo y legislativo en sus respectivos cargos, como el fortalecimiento de la unidad nacional en torno a las mismas. Como elementos diferenciales figuran recomendaciones añadidas que los movimientos legitimistas marroquí y tunecino realizaron a las autoridades para superar la crisis. Samidoun sugirió al rey no interferir en la composición del Gobierno y recomendó al Gobierno la aceleración de

la reforma fiscal y una revisión del sistema electoral para garantizar la formación de sólidas mayorías parlamentarias (*H24 Info*, 2013b). Por su parte, la «Coalición para la defensa de los objetivos de la revolución y el refuerzo de la legitimidad» demandó la aplicación de sanciones contra los que llamaran a contestar la legitimidad de las instituciones electas, así como la apertura de expedientes disciplinarios a diputados que respaldaran a los insurrectos (*Mosaique FM*, 2013a y 2013b).

Capacidad de articulación con organizaciones políticas y sociales

El análisis de la capacidad relacional de las campañas sociales en su entorno organizativo político y social pone de relieve que los egipcios y tunecinos demostraron mayor capacidad estratégica asociativa que los marroquíes. Mientras que en los dos primeros casos tanto los detractores como los partidarios del Gobierno desplegaron actividades de movilización ciudadana coordinadas con partidos, sindicatos y/o asociaciones civiles, en el tercero ni antilegitimistas ni prolegitimistas consiguieron entablar relaciones oficiales de cooperación con organizaciones políticas o sociales preexistentes.

El movimiento rebelde egipcio recibió el apoyo de nuevos y viejos partidos políticos y de sindicatos autónomos de nueva creación no legalizados. Tamarod se benefició del respaldo de la plataforma partidista Frente de Salvación Nacional, utilizando sus recursos materiales y explotando la cobertura de los medios de comunicación liberales afines al mismo (Carnegie Endowment for International Peace, 2013a). Así mismo, la promoción de su campaña se vio asistida en las tareas de sensibilización, de recogida de firmas y de movilización de trabajadores organizados en las manifestaciones por las fuerzas sindicales Centro por la Unión Comercial y Servicios Laborales (CTUWS, por sus siglas en inglés), Federación Egipcia de Sindicatos Comerciales Independientes (EFITU, por sus siglas en inglés), Congreso Laboral Democrático Egipto (EDLC, por sus siglas en inglés) y Congreso Permanente de Trabajadores de Alejandría (PCAW, por sus siglas en inglés) (Beinin, 2013). No obstante, el comité central de organización de la campaña conservó en todo momento su margen de autonomía de acción en el marco del Frente de Salvación Nacional. Tras el golpe de Estado militar, Tamarod prolongó sus actividades también de forma independiente, pasando a integrarse en nuevas instituciones interinas (*Abram*, 2013b). Procedió asimismo a entablar relaciones puntuales de cooperación con determinados partidos del Frente de Salvación Nacional para organizar actividades de tipo electoral (ibídem, 2013c y 2013d).

Por su parte, las campañas egipcias prolegitimistas Tagarod y Ta'yeed lograron aunarse con la «Coalición para la Defensa de la Legitimidad» en la movilización de partidarios del Gobierno para la ocupación de la calle (*Daily News Egypt*, 2013d). La coalición agrupó partidos islamistas de distintas sensibilidades, sindicatos y asociaciones civiles de corte islámico (*Alliance Supporting Legitimacy*, 2013). Entre sus agrupaciones políticas figuraban, además del Partido de la Libertad y la Democracia (PLD) de los Hermanos Musulmanes, el Partido de la Autenticidad, el Partido de la Unificación árabe, el Partido de la Construcción y el Desarrollo, el Partido de la Reforma Egiptia, el Partido Islámico, el Partido del Pueblo, el Nuevo Partido del Trabajo, el Partido de la Virtud, Al-Wassat y Watan. En el terreno sindical, la Coalición registró al Sindicato de Estudiantes de la Universidad de Al-Azhar, a la Federación de Sindicatos Profesionales, al Sindicato General de Granjeros Egipcios y al Sindicato de Vendedores Ambulantes, entre otros (*Carnegie Endowment for International Peace*, 2013b). Sin embargo, imbricarse en este amplio frente supuso tanto para Tagarod como para Ta'yeed la pérdida de su liderazgo y su dispersión entre las fuerzas de la Coalición. Desde el golpe de Estado del 3 de julio, la Coalición ha sido la verdadera promotora de las sucesivas llamadas a la movilización y la resistencia contra la nueva autoridad establecida, articulando la nueva campaña Alianza Prodemocrática antigolpe egipcia (*Egypt Anti Coup Pro-Democracy Alliance*, 2013).

En el caso tunecino, la disposición inicial de los fundadores de las dos campañas antilegitimistas, Tamarod y Khnagtouna, fue la negativa a colaborar con fuerzas políticas de oposición, ya que las consideraban también responsables del deterioro de la política nacional (*Business News*, 2013c). Sin embargo, apenas un mes después de su constitución, estas se sumaron al denominado Frente de Salvación Nacional con motivo del asesinato del político tunecino opositor Mohamed Brahmi. El Frente se constituyó como una iniciativa contestataria de corte partidista liderada por dos plataformas de partidos: Frente Popular y Unión por Túnez (*La Presse*, 2013). Ya sumadas al marco del nuevo Frente, las dos campañas se articularon también con sindicatos generales y sectoriales y asociaciones civiles de defensa de los derechos humanos y de promoción de la mujer, que inicialmente declararon compartir sus reclamaciones sociales y sus soluciones políticas a la problemática tunecina. No obstante, la contribución de Tamarod y Khnagtouna al Frente se desarrolló de manera dispar: mientras que Tamarod se mostró especialmente activo y procuró destacarse mediante la huelga de hambre de cinco de sus promotores (*Business News*, 2013d), Khnagtouna resultó menos visible y se comportó de manera indiferenciada a la del resto de colectivos del Frente. Más tarde, la relación de ambas campañas con el Frente concluyó también de forma distinta. Cuando a final de agosto de 2013 los partidos políticos articulados en esta plataforma renunciaron a la disolución de la

Asamblea Constituyente y aceptaron participar en la Mesa de Diálogo Nacional junto con partidos del Gobierno, Khnagtouna optó por atenerse a las nuevas condiciones de entendimiento entre Gobierno y oposición; en cambio, Tamarod rechazó este nuevo plan de acción y decidió distinguirse abandonando a los que hasta entonces habían sido sus aliados (*Shems FM*, 2013).

En el bando tunecino contrario, la «Coalición para la defensa de los objetivos de la revolución y el refuerzo de la legitimidad» consiguió sumar a su causa a 250 asociaciones islámicas de todas las regiones del país –según declaró a la prensa su coordinador, Abdelhamid Troudi– (*Webmanager Center*, 2013a). La llamada movilizadora de la Coalición se vio reforzada posteriormente, cuando los partidos del Gobierno Ennahada y Conferencia por la República (CPR), así como los partidos de la oposición, Movimiento Wafa y El Mahabba, llamaron a sus militantes y simpatizantes a participar en concentraciones y marchas de apoyo a la legitimidad institucional (*Mosaïque FM*, 2013c; *Business News*, 2013e). Paralelamente, la denominada Liga para la Protección de la Revolución activó a sus asociados para defender en la calle el apoyo al Gobierno y la Asamblea Constituyente (*WebManager Center*, 2013b). Sin embargo, las actividades planificadas por la Coalición y los partidos prolegitimistas no lograron alcanzar un adecuado grado de coordinación, por lo que fueron dispersando los momentos y espacios de las concentraciones y las marchas.

En Marruecos, los iniciadores de la campaña antilegitimista Tamarod llegaron a plantearse el diálogo y la cooperación con los partidos Istiqlal (PI) y Reagrupamiento Nacional de Independientes (RNI) (*Tel Quel News*, 2013a). Sin embargo, no consiguieron recabar el respaldo formal de estos. Tampoco los partidos islamistas marroquíes se pronunciaron oficialmente sobre la campaña prolegitimista Samidoun. Desprovistas de respaldo político y social suficiente, eclipsadas por otras iniciativas de movilización –como la desatada ante el denominado «Daniel Gate»– y consternadas por el violento desarrollo de los acontecimientos tras el golpe de Estado militar en Egipto, ambas campañas se extinguieron a mediados de agosto de 2013.

Resulta patente la dispar predisposición de las fuerzas de seguridad egipcias, tunecinas y marroquíes a interferir en la política nacional de sus respectivos países.

Relación con las fuerzas de seguridad del Estado

Si bien resulta patente la dispar predisposición de las fuerzas de seguridad egipcias, tunecinas y marroquíes a interferir en la política nacional de sus respectivos países, también lo es la diferente inclinación de los promotores de las

campañas prolegitimistas y antilegitimistas a contar con ellas en la crisis política abierta en los tres estados durante el período observado.

En Egipto, muchos de los movilizados contra el Gobierno se habían manifestado antes tanto contra el abuso policial como contra el control militar sobre el proceso de transición política. Sin embargo, en este nuevo momento los rebeldes llamaron pragmáticamente a ambos cuerpos a apoyar su causa. Los organizadores de Tamarod reconocieron mantener relaciones de interlocución espacialmente fluidas con el Ejército, a fin de favorecer la organización y la seguridad de las concentraciones ciudadanas (*Le Point*, 2013; *The Daily Beast*, 2013). Seguidamente, la campaña antilegitimista egipcia aplaudió el golpe militar del 3 de julio, y apoyó el plan de transición propuesto y controlado por el Ejército (*Abram*, 2013e). Sin embargo, mientras que al final de 2013 algunos de sus líderes retiraron su apoyo al general Al-Sissi –primero al mando del golpe de Estado y luego al frente del Ministerio de Defensa–, otros lo apoyaron incondicionalmente (*Abram*, 2013f). A diferencia de su antagonista, el movimiento prolegitimista no se prodigó en contactos con el Ejército antes del golpe de Estado. Tras la destitución del presidente Mursi, el movimiento antilegitimista pasó a considerar al Ejército su principal adversario.

En Túnez, los militares –recientemente empleados en la protección del orden público– contaban con una larga tradición de neutralidad política (Droz-Vincent, 2011: 8). Por su parte, los diferentes cuerpos de policía, en un intento de desvincularse de su experiencia en el régimen de Ben Ali, se habían fijado ahora como objetivo evitar la politización de sus actuaciones (*Business News*, 2013e). De ahí que tanto detractores como partidarios del Gobierno desestimaran la intervención armada o policial para la solución de la crisis, considerando improbable la mediación de la policía o del Ejército.

En Marruecos la milicia y la policía quedaban fuertemente sujetas a la monarquía, quien a su vez respaldaba al Gobierno constituido tras las elecciones (Sakthivel, 2013). Por lo tanto, si los antilegitimistas descartaron la reproducción del escenario egipcio en el contexto marroquí, los prolegitimistas –críticos con la actuación militar en Egipto– no la desearon.

Conclusiones

El presente trabajo arranca de la consideración de que la comprensión de las secuelas de la denominada Primavera Árabe en los diferentes estados de la región exige el análisis de la legitimidad política que la ciudadanía concede a (nuevos y viejos) regímenes y gobiernos y de su disposición a movilizarse para contes-

tar o defender tal legitimidad bajo determinados condicionantes contextuales. A partir de dicha premisa, este estudio asume la propuesta de análisis contextual de los movimientos sociales para aplicar la misma en la observación de las campañas egipcias, marroquíes y tunecinas de movilización ciudadana para la denuncia o para la defensa de la legitimidad gubernamental acontecidas durante 2013. Con ello se persiguen dos objetivos: a) esclarecer similitudes y diferencias en los atributos organizacionales (cohesión social, antecedentes activistas, problemáticas denunciadas, soluciones defendidas) y en las dinámicas relacionales (relación con organizaciones políticas y sociales y disposición hacia las fuerzas de seguridad del Estado) de tales campañas; y b) razonar el diferente desenlace de las mismas en virtud de las coincidencias y disparidades observadas en tales variables.

Si el primer objetivo se ha abordado a lo largo del artículo, a continuación se afronta el segundo. Para ello, se señalan las tres principales conclusiones extraídas del análisis comparado previo.

La primera conclusión encierra una doble vertiente: por una parte, el alcance de la solución propuesta por las campañas antilegitimistas analizadas condicionó la dinámica relacional que las mismas consiguieron desarrollar en el proceso contestatario; por la otra, dicho logro explica a su vez el éxito de tales iniciativas en Egipto y Túnez y su fracaso en Marruecos. Mientras que los detractores de los gobiernos egipcio y tunecino se limitaron a exigir el remplazo de los gobernantes y parlamentarios, los críticos del Gobierno marroquí fueron mucho más ambiciosos en su propuesta y llegaron a señalar el cambio de régimen como vía de salida de la crisis política. La demanda de un modelo de régimen monárquico parlamentario en Marruecos puso en cuestión el papel político del rey en el sistema –aspecto tabú, línea roja o meta improbable para un importante sector de la ciudadanía–. Ello aminoró el efecto llamada de la campaña antilegitimista marroquí, desincentivando la movilización masiva de la ciudadanía. Como consecuencia de lo anterior, en Egipto y Túnez los promotores de las campañas antigubernamentales y los líderes de organizaciones políticas y sociales supieron catalizar y explotar recíprocamente su común lógica de confrontación con el Gobierno, reforzando conjuntamente la presión sobre el Gobierno. En Marruecos, sin embargo, gran parte de los partidos y la sociedad civil no estuvo dispuesta a asumir la causa de los antilegitimistas –por constatar su alcance minoritario, por prudencia, por principios, por desconfianza o por frustración arrastrada–. De ahí la rápida desintegración de la campaña antilegitimista marroquí y la facilidad con la que el Gobierno del país superó la crisis.

La segunda conclusión es que la disposición de los movimientos antilegitimistas hacia las fuerzas de seguridad del Estado no determina ni el éxito de tales iniciativas ni el grado de resistencia demostrado por los gobiernos contestados.

Así lo demuestra el hecho de que tanto el mandato del Gobierno egipcio como el del tunecino concluyeran de manera precipitada y anticipada, pese a la diferente predisposición de los disidentes hacia la intervención de las fuerzas armadas en ambos casos y el rol dispar adoptado por estas en tales países.

La última conclusión aparece como una matización al hallazgo anterior. La disposición de los movimientos antilegitimistas hacia las fuerzas de seguridad del Estado y el papel desempeñado por estas en la crisis sí consiguen explicar tanto el distinto procedimiento que puso fin al mandato de los gobiernos de Egipto y Túnez como la diferente suerte que corrieron después los partidos desprovistos de su inicial responsabilidad de gobierno. En Egipto, la llamada a la intervención militar y la predisposición del Ejército a responder a la misma se saldó con un golpe de Estado abocado a excluir a los Hermanos Musulmanes, su partido y sus partidarios del sistema. En Túnez, la renuncia a involucrar al Ejército en el conflicto y la contención de este al respecto delimitó la solución de la crisis al terreno de la negociación política, la cual se saldó con la renuncia de los partidos en el Gobierno, pero también con garantías para la supervivencia política de dichas formaciones en la Asamblea, el despliegue de su influencia parlamentaria en la redacción constitucional y el intento de una potencial recuperación del poder ejecutivo a través del cauce de la competición electoral democrática.

Referencias bibliográficas

- Abdelali, Abdelkader. «Wave of change in the Arab world and chances for a transition to democracy». *Contemporary Arab Affairs*, vol. 6, n.º 2 (2013), p. 198-210.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio (ed.). *Sociedad civil y contestación en Oriente Próximo y el Norte de África*. Barcelona: Bellaterra/CIDOB, 2013.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio et al. *Sociedad civil y transiciones en el Norte de África: Egipto, Túnez, Argelia y Marruecos*. Barcelona: Icaria Editorial, 2013.
- Ayubi, Nazih. *Over-stating the Arab State: Politics and Society in the Middle East*. Londres: I.B. Tauris, 1995.
- Bayloq, Cédric y Granci, Jacobo. «20 février. Discours et portraits d'un mouvement de révolte au Maroc». *L'Année du Maghreb*, n.º VIII (2012), p. 239-258.
- Behr, Timo. *Lessons Learnt. Social unrest in the Arab world: what did we miss?* Swindon: Art and Humanities Research Council, 2012.
- Beinin, Joel. «Egyptian Workers After June 30». *Middle East Research and Information Project (MERIP)* (23 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 30.07.2013] <http://www.merip.org/mero/mero082313>

- Bellin, Eva. «The robustness of authoritarianism in the Middle East: exceptionalism in comparative perspective». *Comparative Politics*, vol. 36, n.º 2 (2004), p. 139-157.
- Brown, Nathan J. y Shahin, Emad El-Din. «Conclusion», en: Brown, Nathan J y Shahin, Emad El-Din (eds.). *The Struggle Over Democracy in the Middle East*. Nueva York: Routledge, 2010, p. 186-87.
- Camau, Michel. «Poder y legitimidad en el Magreb», en: López García, Bernabé (ed.). *España-Magreb Siglo XXI*. Madrid: Ediciones Mapfre, 1992, p. 87-107.
- Cambanis, Thanassis. «Egypt's Revolutionary Elite and the Silent Majority», en: *Revolution and Political Transformation in the Middle East, vol I: Agent of change*. Washington: The Middle East Institute, 2011, p. 33-38 (en línea) [Fecha de consulta 12.12.2011] <http://www.mei.edu/content/revolution-and-political-transformation-middle-east-agents-change>
- Carnegie Endowment for International Peace. «Gabhat al-Inqath al-Watani (The National Salvation Front)». *Guide to Egyptian Transition* (2013a) (en línea) [Fecha de consulta 20.12.2013] <http://carnegieendowment.org/2013/09/03/national-salvation-front/h3ha>
- Carnegie Endowment for International Peace. «National Coalition to Support Legitimacy». *Guide to Egyptian Transition* (2013b) (en línea) [Fecha de consulta 20.12.2013] <http://carnegieendowment.org/2013/08/21/national-alliance-to-support-legitimacy/h4kp>
- Desrues, Thierry y Hernando de Larramendi, Miguel (coords.). *Mohamed VI. Procesos políticos y cambio social en Marruecos*. Córdoba: Almuzara, 2011.
- Diamond, Larry *et al.* «Discussion: Reconsidering the transition paradigm». *Democratization*, vol. 25, n.º 1 (January 2014), p. 86-100.
- Diani, Mario. «The concept of social movement». *The Sociological Review*, vol. 40, n.º 1 (1992), p. 1-25.
- Diani, Mario. «Networks as social movements: a research programme», en: Diani, Mario y Dough, McAdam (eds.). *Social movements and networks. Relational approaches to collective action*. Oxford: Oxford University Press, 2003, p. 299-319.
- Droz-Vincent, Philippe. «A return of armies to the forefront of the Arab politics?». *IAI Working Papers*, vol.11-21 (julio 2011), p. 1-10.
- Dworkin, Anthony y Michou, Helene. «Egypt's unsustainable crackdown». *European Council on Foreign Relations*, vol. 92 (enero 2014), p. 1-9.
- Feliu, Laura y Parejo, Maria Angustias. «Morocco: the reinvention of an authoritarian system», en: Izquierdo Brichs, Ferran (ed.). *Political Regimes in the Arab World*. Nueva York: Routledge, 2012, p. 70-99.
- Gutiérrez de Terán, Ignacio y Álvarez-Ossorio, Ignacio (eds.). *Informe sobre las revueltas árabes*. Madrid: Ediciones de Oriente y el Mediterráneo, 2011.

- Hernando de Larramendi, Miguel. «El islamismo político en el ejercicio del poder tras el despertar árabe: los casos de Egipto, Túnez y Marruecos». *Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político*. Madrid: Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013, p. 71-116 (en línea) [Fecha de consulta 12.12.2011] http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_163_Islamismos_en_r-evolucion.Movilizacion_social_y_cambio_politico.pdf
- Hudson, Michael C. *Arab Politics: the search for legitimacy*. New Haven: Yale University Press, 1977.
- Hudson, Michael C. «Conclusions: after de “Arab Spring”. Emergent democracy vs. resurgent authoritarianism», en: Jebnoun, Noureddine *et al.* (eds.). *Modern Middle East Authoritarrianism. Roots, ramifications and crisis*. Nueva York: Routledge, 2013, p. 242-255.
- International Crisis Group. «L’exception tunisienne: succès et limites du consensus». *Update Briefing Moyen-Orient et Afrique du Nord*, n.º 37 (junio 2014), p. 1-19 (en línea) [Fecha de consulta 28.06.2014] <http://www.crisisgroup.org/fr/regions/moyen-orient-afrique-du-nord/afrique-du-nord/Tunisia/b037-l-exception-tunisienne-succes-et-limites-du-consensus.aspx>
- Ismael, Jacquelin S. e Ismael, Shereen T. «The Arab Spring and the uncivil state». *Arab Social Quaterly*, vol. 35, n.º 3 (2013), p. 229-240.
- Izquierdo Brichs, Ferran (ed.). *Political regimes in the Arab world: society and the exercise of power*. Nueva York: Routledge, 2012.
- Jebnoun, Noureddine. «Introduction: Rethinking the Paradigm of “durable” and “stable” authoritarianism in the Midle East», en: Jebnoun, Noureddine *et al.* (eds.). *Modern Middle East Authoritarrianism. Roots, ramifications and crisis*. Nueva York: Routledge, 2013, p. 1-22.
- Lampridi-Kemou, Athina. «Egipto: la revolución inconclusa», en: Álvarez-Ossorio, Ignacio y Gutiérrez de Terán, Ignacio (coords.). *Informe sobre las revueltas árabes*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2011, p. 59-86.
- Mabrouk, Mirette F. y Hausheer, Stefanie A. *The State of the Arab Transitions: Hope Resilient Despite Many Unmet Demands*. Washington: The Atlantic Council of the United States, 2014.
- Martí i Puig, Salvador y Silva, Eduardo. «Introducción: movilización y protesta en el mundo global e interconectado». *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, n.º 105 (abril 2014), p. 7-18.
- Martínez Fuentes, Guadalupe. «El proceso revolucionario tunecino: tiempo, contexto y actores», en: Álvarez-Ossorio, Ignacio y Gutiérrez de Terán, Ignacio (coords.). *Informe sobre las revueltas árabes*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2011, p. 27-58.

- Martínez Fuentes, Guadalupe. «Ennahdha: experiencia política islamista ante el cambio». *Revista de Estudios Internacionales del Mediterráneo*, n.º 15 (julio-diciembre 2013), p. 31-53.
- Pérez Beltrán, Carmelo. «Las revueltas árabes: factores determinantes». *Espacios Públicos*, vol. 15, n.º 33 (enero-abril 2012), p. 35-55.
- Sakthivel, Vish. «Egypt's Limited Reverberations in Morocco». *Policy Analysis*. The Washington Institute (5 de agosto de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 07.09.2013] <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/egypts-limited-reverberations-in-morocco>
- Sottiolotta, Cecilia E. «Political stability in authoritarian regimes: lessons from the Arab uprisings». *IAI Working Papers*, n.º 13/01 (January 2013), p. 1-14 (en línea) [Fecha de consulta 12.03.2013] <http://www.iai.it/pdf/DocIAI/iaiw1301.pdf>
- Szmlolka Vida, Inmaculada. «¿La quinta ola de democratización?: Cambio político sin cambio de régimen en los países árabes». *Política y Sociedad*, vol. 50, n.º 3 (2013), p. 893-935.
- Szmlolka Vida, Inmaculada. «Political change in North Africa and the Arab Middle East: Constitutional reforms and electoral processes». *Arab Studies Quarterly*, vol., 36, n.º 2 (2014) p. 128-148.

Noticias de prensa

Ahram:

- «Leftist Popular Current to ally with Rebel in Egyptian elections». *Ahram* (29 de octubre de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta 02.10.2013] <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/85063/Egypt/Politics-/Leftist-Popular-Current-to-ally-with-Rebel-in-Egypt.aspx>
- «Tamarod: From rebellious youth to political actors». *Ahram* (3 de noviembre de 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 02.10.2013] <http://english.ahram.org.eg/NewsContentPrint/1/0/85217/Egypt/0/Tamarod-From-rebellious-youth-to-political-actors.aspx>
- «Tamarod launches constitution referendum campaign». *Ahram* (5 de diciembre de 2013c) (en línea) [Fecha de consulta 10.12.2013] <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/88327/Egypt/Politics-/Tamarod-launches-constitution-referendum-campaign.aspx>
- «Rebel group retracts support for possible El-Sisi presidential bid». *Ahram* (18 de diciembre de 2013d) (en línea) [Fecha de consulta 20.12.2013] <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/89412/Egypt/Politics-/Rebel-group-retracts-support-for-possible-ElSisi-p.aspx>

«Tamarrod: marche arrière toute!». *Al-Ahram hebdo* (9 de octubre de 2013e) (en línea) [Fecha de consulta 22.10.2013] <http://hebdo.ahram.org.eg/NewsContent/995/1/130/3928/Tamarrod--marche-arri%C3%A8re-toute-.aspx>
«Mohamad Abdel-Aziz : La question du soutien à Al-Sissi n'a pas été tranchée». *Al-Ahram hebdo* (25 de diciembre de 2013f) (en línea) [Fecha de consulta 10.02.2014] (<http://hebdo.ahram.org.eg/NewsContent/1005/1/130/4657/Mohamad-AbdelAziz--La-question-du-soutien-%C3%A0-AlSiss.aspx>)

BBC News:

«Egypt's Tamarod protest movement». *BBC News* (1 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 02.07.2013] <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-23131953>

Business News:

«Après le Mouvement Tamarrod, l'initiative Khnagtouna». *Business News* (9 de julio de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta 02.08.2013] <http://www.businessnews.com.tn/apres-le-mouvement-tamarrod-linitiative-khnagtouna,520,39246,3>
«Abdelhamid Troudi et sa coalition vont défendre la légitimité», *Business News* (9 de julio 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 10.07.2013] http://www.businessnews.com.tn/details_article.php?t=534&a=39250&temp=3&lang=
«Tamarrod sera le bouclier qui sauvera la Tunisie de ses traîtres, selon son porte-parole». *Business News* (29 de junio de 2013c) (en línea) [Fecha de consulta 29.06.2013] <http://www.businessnews.com.tn/Tamarrod--sera-le-bouclier-qui-sauvera-la-Tunisie-de-ses-traîtres,-selon-son-porte-parole,520,39031,3>
«Cinq membres de Tamarrod entament une grève de la faim au Bardo». *Business News* (10 de agosto de 2013d) (en línea) [Fecha de consulta 11.08.2013] <http://www.businessnews.com.tn/Cinq-membres-de-Tamarrod-entament-une-grève-de-la-faim-au-Bardo,520,40049,3>
«Hechmi El Hamdi lance une campagne pour contrer Tamarrod». *Business News* (23 de julio de 2013e) (en línea) [Fecha de consulta 15.08.2013] <http://www.businessnews.com.tn/tunisie-hechmi-el-hamdi-lance-une-campagne-pour-contrer--tamarrod,520,39545,3>
«Unification des forces de sécurité pour faire face au noyautage». *Business News* (27 de noviembre de 2013f) (en línea) [Fecha de consulta 27.11.2013] <http://www.businessnews.com.tn/tunisie--unification-des-forces-de-securite-pour-faire-face-au-noyautage,519,42512,3>

Daily News Egypt:

«Kefaya says Tamarod campaign is not under auspices of Kefaya movement». *Daily News Egypt* (30 de abril de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta

- 02.05.2013] <http://www.dailynewsegypt.com/2013/04/30/kefaya-says-tamarod-campaign-is-not-under-auspices-of-kefaya-movement/>
- «Tagarod campaign to counter Tamarod». *Daily News Egypt* (13 de mayo de 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 15.05.2013] <http://www.dailynewsegypt.com/2013/05/13/tagarod-campaign-to-counter-tamarod/>
- «Rebel campaign, beyond legalities». *Daily News Egypt* (21 de mayo de 2013c) (en línea) [Fecha de consulta 22.05.2013] <http://www.dailynewsegypt.com/2013/05/21/editors-letter-rebel-campaign-beyond-legalities/>
- «Islamist forces join together for Rabaa Al-Adaweya protest». *Daily News Egypt* (28 de junio de 2013d) (en línea) [Fecha de consulta 02.08.2013] <http://www.dailynewsegypt.com/2013/06/28/islamist-forces-join-together-for-rabaa-al-adaweya-protest/>
- «Tamarod gives Morsi until Tuesday to step down». *Daily News Egypt* (1 de julio de 2013e) (en línea) [Fecha de consulta 02.07.2013] <http://www.dailynewsegypt.com/2013/07/01/tamarod-gives-morsi-until-tuesday-to-step-down/>

Diagonal Global:

- «El Movimiento 20 de Febrero va a seguir, evolucionar y resistir». *Diagonal Global* (23 de marzo de 2012) (en línea) [Fecha de consulta 21.05.2013] <https://www.diagonalperiodico.net/global/movimiento-20-febrero-va-seguir-evolucionar-y-resistir.html>

H24 Info:

- «Tamarod Maroc VS PJD: Que pense l'un de l'autre?». *H24 Info* (12 de julio de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta 12.07.2013] <http://h24.ma/maroc/politique/tamarod-maroc-vs-pjd-que-pense-lun-de-lautre>
- «Qui sont les Samidoune, ces anti-Tamarod?». *H24 Info* (26 de julio de 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 28.07.2013] <http://www.h24info.ma/maroc/politique/qui-sont-les-samidoune-ces-anti-tamarod>

Kapitalis:

- «Khnagtouna: Des Tunisiens appellent à la destitution de la «Troïka». *Kapitalis* (9 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 10.07.2013] <http://www.kapitalis.com/politique/17054-politique-khnagtouna-des-tunisiens-appellent-a-la-destitution-de-la-troika.html>

La Presse:

- «Organisation d'un congrès national de salut». *La Presse* (11 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 11.07.2013] <http://www.lapresse.tn/11072013/69791/organisation-dun-congres-national-de-salut.html>

Lakome:

«Tamarod Maroc appelle à une monarchie parlementaire». *Lakome* (18 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 20.07.2013] <http://fr.lakome.com/index.php/maroc/1086-tamarod-maroc-appelle-a-une-monarchie-parlementaire>

Le Point:

«Mohamed Morsi sera obligé de quitter le pouvoir». *Le Point* (2 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 03.07.2013] http://www.lepoint.fr/monde/mohamed-morsi-sera-oblige-de-quitter-le-pouvoir-02-07-2013-1688328_24.php

Mosaique FM:

«Abdelhamid Troudi: ceux qui menacent la légitimité veulent violer la volonté du peuple». *Mosaique FM* (28 de julio de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta 29.07.2013] <http://www.mosaiquefm.net/fr/index/a/ActuDetail/Element/24098-abdelhamid-troudi-ceux-qui-menacent-la-legitimite-veulent-violer-la-volonte-du-peuple>

«Manifestations de soutien à la légitimité». *Mosaique FM* (2 de agosto de 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 03.08.2013] <http://www.mosaiquefm.net/fr/index/a/ActuDetail/Element/24364-manifestations-de-soutien-a-la-legitimite>

«Appel à soutenir la Légitimité au Bardo». *Mosaique FM* (11 de agosto de 2013c) (en línea) [Fecha de consulta 12.08.2013] <http://www.mosaiquefm.net/fr/index/a/ActuDetail/Element/24652-appel-a-soutenir-la-legitimite-au-bardo>

Nawaat:

«Le mouvement Tamarod répond aux accusations d'Ali Laaridh». *Nawaat* (24 de julio de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta 02.07.2013] <http://nawaat.org/portail/2013/07/24/le-mouvement-tamarod-repond-aux-accusations-du-chef-du-gouvernement-ali-laaridh/>

«Après Tamarod, naissance de «Khngtouna», une nouvelle initiative jeune en Tunisie». *Nawaat* (19 de julio de 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 20.07.2013] <http://nawaat.org/portail/2013/07/09/apres-tamarod-naissance-de-khngtouna-une-nouvelle-initiative-jeune-en-tunisie/>

Shems FM:

«Le mouvement Tamarod annonce son retrait du Front du Salut National». *Shems FM*, (30 de agosto de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 02.09.2013] <http://www.shemsfm.net/fr/actualite/le-mouvement-tamarod-annonce-son-retrait-du-front-du-salut-national?id=57625>

The Daily Beast:

«A Cairo Conspiracy». *The Daily Beast* (12 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 23.10.2013] <http://www.thedailybeast.com/articles/2013/07/12/a-cairo-conspiracy.html>

Tel Quel News:

«Contestation. Après l’Egypte, le Maroc?». *Tel Quel News* (30 de julio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 01.08.2013] <http://www.telquel-online.com/content/contestation-apr%C3%A8s-l%E2%80%99egypte-le-maroc>

WebManager Center:

«Un sit-in “pro-légitimité” devant l’ANC». *Web Manager Center* (12 de agosto de 2013a) (en línea) [Fecha de consulta 14.08.2013] <http://directinfo.webmanager-center.com/2013/08/12/tunisie-un-sit-in-pro-legitimite-devant-lanc/>

«Imposante marche pacifique pro-légitimité». *WebManager Center* (28 de julio de 2013b) (en línea) [Fecha de consulta 14.08.2013] <http://directinfo.webmanager-center.com/2013/07/28/monastir-imposante-marche-pacifique-pro-legitimite/>

Otras fuentes documentales

Alliance Supporting Legitimacy. Cuenta oficial en Facebook de la Coalición para la Defensa de la Legitimidad, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 09.08.2013] <https://www.facebook.com/AllianceSupportingLegitimacy>

I am Rebel. Cuenta oficial en Facebook de Tamarod Marruecos, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 20.07.2013] <https://www.facebook.com/Tamarod.maroc>

Egypt Anti Coup Pro-Democracy Alliance. Cuenta oficial en Facebook de Alianza Po-democrática Anti-Golpe Egipcia, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 10.02.2014] <https://www.facebook.com/pages/Egypt-Anti-Coup-Pro-Democracy-Alliance/222974781194704?sk=info>

Middle East Institute. «Tamarod: the organization of a rebellion» (video) (26 de junio de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 02.07.2013] <http://www.mei.edu/video/tamarod-organization-rebellion>

Rebellion Tunisie. Cuenta oficial en Facebook de Tamarod Túnez, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 10.07.2013] <https://www.facebook.com/Rebellion.Tunisie.Officiel>

Tamarod.com. Página web oficial de Tamarod Egipto, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 20.06.2013] <http://tamarod.com/index.php?page=english>

Vous nous étouffez. Cuenta oficial en Facebook de Khnagtouna, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 09.07.2013] <https://www.facebook.com/5na9touna>